

Coplas a la muerte de su padre

Jorge Manrique fue un buen poeta del Cancionero. Su poesía amorosa, dentro de lo artificioso del género, muestra una de las voces + personales del momento. Si se le valora como el mejor poeta de su siglo, es un único poema, las coplas a la muerte de su padre. - El autor, Manrique perteneció a una de las grandes familias de la nobleza castellana. Participó en diferentes batallas junto a su padre. Su figura encarna el ideal cortesano, la valentía en el combate y la habilidad en las letras. Representante de la aristocracia guerrera, hombre culto y humanista. - El tema. Es una elegía que desarroya el tema de la muerte. El tema de la muerte fue muy frecuente en la edad media; desde la perspectiva cristiana, la muerte era vista como liberadora ya que abría las puertas a la vida eterna. Sin embargo, en los siglos XIV y XV, era habitual presentar la muerte como un personaje terrorífico que igualaba a todo bajo su poder. Manrique ofrece una novedad: presenta una visión serena, exenta de cualquier tono macabro desagradable. - Estructura. Consta de 40 estrofas de 12 versos: las coplas de pie quebrado, formadas por una sextiña doble de versos de 8 y 4 sílabas, y amada desde entonces manriqueña en honor al poeta. 8a 8b 8c 8a 8b 4c; 8d 8e 4f 8d 8e 4f. - Reflexión sobre la fugacidad de la vida y la certeza de la muerte. recrea los temas clásicos o tópicos que se conocen con expresiones latinas *tempus fugit* y *memento mori*. - Evocación emotiva y nostálgica del pasado. Va recordando su fugacidad mediante interrogaciones: ¿qué fue de? o ¿qué se hizo de?, fórmulas que representan el tópico literario *ubi sunt* "¿dónde están?". - Estilo. Sencillo y antirretórico. La naturalidad contrasta con la gravedad del tema. Combina sencillez y profundidad. - Sentido. La obra de JM recoge la sensibilidad del final de la Edad Media, mientras que la figura de su padre, el protagonista del poema, encarna las virtudes caballerescas y cristianas medievales. JM muestra rasgos prerrenacentistas como la valoración de la fama y la delicadeza y elegancia con que trata el tema de la muerte. // El prestigio de los romances va unido a la valoración de lo tradicional, que nace hacia finales del s. XV y su influencia humanista. Los poetas cultos y los cortesanos se interesan por las canciones que se transmitían oralmente, al margen de la poesía culta, y los incorporan a los cancioneros musicales, que recogen letra y música, y que se usaban para cantar en los cortes. Se recopilan las canciones líricas tradicionales y los romances. En los siglos XVI y XVII se confeccionaron las colecciones de romances: los romanceros. Romances viejos: anónimos que se transmitían oralmente y que por eso presentan variantes de un mismo poema; en el s. XV tuvieron una gran difusión. Algunos de esos tratan sobre los mismos temas que los cantares de gesta perdidos. La hipótesis es que serían fragmentos desgajados que permanecieron en la memoria popular; partes especialmente líricas o intensas, de ahí el tono épico-lírico de la mayoría de estos romances nuevos o artísticos son las composiciones escritas por autores conocidos a imitación de las anteriores.